

Diócesis de Austin

La Iglesia Católica del Centro de Texas



Plan Pastoral

***Viviendo nuestro Legado:
Comunidades Centradas en Cristo***

Contenido

I. Introducción	3
II. Marco Teológico	4
III. El Plan Pastoral como un Proyecto de Colaboración	6
IV. Desarrollo del Plan	8
V. Visión y Estrategias	9
VI. Metas para Cada Estrategia	10
A. Conversión a Cristo	
B. Familias Santas	
C. Gente Joven	
D. Comunidades de Bienvenida	
E. Líderes Fuertes	
VII. Implementación del Plan	13
Apéndice: Resumen de las Reuniones Públicas	14

I. Introducción

En el otoño del 2007, la Diócesis Católica de Austin inicio el proceso de elaboración de un nuevo plan pastoral con el fin de actualizar el puesto en marcha en enero del 2003. El Señor Obispo Gregory M. Aymond, solicitó a su Consejo Asesor (BAC) fungiera como comité coordinador en el proceso de elaboración del Plan Pastoral. El consultor externo, Dominic Perri, fue llamado para que colaborara en dicho proceso.

El primer paso fue realizar la evaluación del plan anterior, el cual mostró un gran éxito en su implementación ya que el 90% de las 99 metas del plan habían sido concluidas o estaban en proceso.

La etapa de planeación del nuevo plan pastoral fue iniciada en enero del 2008. El enfoque de dicho plan fue el servicio a las parroquias, al tiempo que la Oficina de Escuelas Católicas estaba desarrollando su propio plan. El proceso tuvo diversas metas:

- Solicitar ideas y aportaciones a los diversos grupos que existen en la diócesis;
- Identificar una visión que respondiera a las necesidades de la Diócesis y el llamado del Espíritu;
- Crear metas enfocadas al apoyo de la misión del plan;
- Desarrollar un plan que proporcionara a las parroquias, ministerios y oficinas diocesanas un enfoque común en el que todos juntos pudieran trabajar.

El objetivo de solicitar ideas y aportaciones a los diversos grupos fue alcanzado. Las aportaciones fueron recibidas por parte de:

- Más de 400 feligreses de 74 parroquias que participaron en reuniones públicas y foros a través del internet;
- Más de 100 sacerdotes de la diócesis;
- Más de 25 religiosos que sirven en la diócesis; y
- Dieciocho oficinas diocesanas.

El Consejo Asesor del Señor Obispo tomó en cuenta las sugerencias y recomendaciones de los participantes en la creación de plan pastoral, las cuales se encuentran contenidas en este documento. El propósito de este plan es aportar un enfoque común a la Diócesis de Austin para el periodo 2009 -- 2013. Este plan se somete devotamente a consideración con la esperanza de que sea para bien de la Iglesia Católica del Centro de Texas.

II. Marco Teológico

Al desarrollar este plan pastoral para la Diócesis de Austin, el Señor Obispo Gregory M. Aymond y los católicos de toda la diócesis reflexionaron en torno a algunas preguntas fundamentales:

- ¿A que nos está llamando el Espíritu Santo?
- ¿Cómo podemos vivir el Evangelio en el Centro de Texas y más allá?
- ¿Cómo podemos usar nuestro plan pastoral para unir mejor nuestros esfuerzos?

Las respuestas a estas preguntas se centran en la ayuda a cada católico de la diócesis para que profundice su encuentro con Cristo. Los católicos que profundizan en su propia fe pueden entonces convertir sus creencias en el trabajo que transforme nuestra sociedad y nuestro mundo. La parroquia es donde la mayoría de los católicos se identifican así mismos como Gente de Dios. Por consiguiente, la parroquia ofrece la gran oportunidad de llevar a cabo la actual conversión de los católicos en el Centro de Texas.

Este discernimiento lleva a un claro enfoque: el fortalecimiento de nuestras parroquias centradas en Cristo. La declaración de la visión del plan expresa este enfoque:

Estamos comprometidos en el fortalecimiento de nuestras parroquias centradas en Cristo. Por consiguiente, la Diócesis de Austin proporcionará formación y educación a los laicos, religiosos y miembros del clero para que puedan salir a transformar nuestras parroquias y renovar el mundo.

La declaratoria de la visión del plan propone un proyecto conjunto para nuestra diócesis: fortalecer a nuestras parroquias centradas en Cristo. Nuestras parroquias están actualmente centradas en Cristo, sin embargo este trabajo debe continuarse y hacerse más profundo. Todas las oficinas diocesanas, ministerios y parroquias deben continuamente preguntarse como pueden trabajar unidas para fortalecer a todas las parroquias en la diócesis como comunidades centradas en Cristo.

Una extensa consulta a nivel parroquial dio como resultado la definición de cinco estrategias para lograr los objetivos de la visión del plan. Cada una de ellas invita a la gente a una relación personal y colectiva con Jesucristo. Las estrategias son las siguientes:

1. **Conversión a Cristo:** Llamar a toda la gente a la conversión.
2. **Familias Santas:** Educar y fortalecer a las familias.
3. **Gente Joven:** Incluir a los jóvenes y adolescentes en nuestras parroquias.
4. **Comunidades de Bienvenida:** Renovar esfuerzos para convertir a las parroquias en comunidades que den la bienvenida a los católicos no practicantes y a los alejados de la Iglesia.
5. **Líderes Fuertes:** Crear líderes fuertes para nuestra iglesia local.

El Papa Juan Pablo II en su Carta Apostólica “*Novo Millennio Ineunte*”, también hace énfasis sobre las cinco estrategias fundamentales identificadas en las reuniones públicas:

Conversión a Cristo: “No dudo al afirmar que la perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral es el de la santidad.....toda la vida de la comunidad cristiana y las familias cristianas deben caminar en esa dirección. Sin embargo, es también claro que los pasos a la santidad son personales y llaman a una genuina “formación en la santidad”, adaptada a las necesidades de cada persona (30-31)”.

Familias Santas: “En este momento histórico como el presente, atención especial se ha de prestar también a la *pastoral de la familia*, particularmente cuando esta institución fundamental está experimentando una crisis generalizada” (47).

Gente Joven: “Al recomendar todo esto, pienso en particular en la *pastoral juvenil*. Hemos de saber valorizar aquella respuesta alentadora, empleando aquel entusiasmo como un nuevo talento (cf. *Mt 25,15*) que Dios ha puesto en nuestras manos para que lo hagamos fructificar” (40).

Comunidades de Bienvenida: “Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un « don para mí », además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente. En fin, espiritualidad de la comunión es saber « dar espacio » al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros” (43).

Líderes Fuertes: “Es necesario, pues, que la Iglesia del tercer milenio impulse a todos los bautizados y confirmados a tomar conciencia de la propia responsabilidad activa en la vida eclesial. Junto con el ministerio ordenado, pueden florecer otros ministerios, instituidos o simplemente reconocidos, para el bien de toda la comunidad, atendéndola en sus múltiples necesidades: de la catequesis a la animación litúrgica, de la educación de los jóvenes a las más diversas manifestaciones de la caridad” (46).

Las cinco estrategias siguen una evolución natural desde el llamado individual hasta la santidad de la familia y la comunidad parroquial. Así, el primer paso es nutrir la conversión de cada individuo, para que ellos a cambio puedan entonces devotamente formar familias santas y sólidas comunidades parroquiales.

Este plan pastoral ofrece los medios necesarios para todos los católicos a fin de que participen en su llamado comunitario mediante el fortalecimiento de las parroquias para que se centren verdaderamente en Cristo. Al hacerlo así, no solo serviremos a los católicos, sino a toda la gente en la diócesis como un signo de la muy necesaria presencia de Cristo en nuestro mundo.

III. El Plan Pastoral como un Proyecto de Colaboración.

Trabajando juntos con un enfoque común.

Este plan pastoral ayudará a las oficinas diocesanas, ministerios y parroquias para hacer coincidir sus esfuerzos y colaborar coordinadamente a fin de servir a todos los católicos en nuestra diócesis. Por lo tanto, la pregunta fundamental para todos los ministerios en la diócesis es “¿Cómo podemos apoyar a las parroquias en sus esfuerzos de poder centrarse más en Cristo?”.

Oficinas Diocesanas.

El papel de las oficinas diocesanas es proporcionar formación y educación a las parroquias para que se centren más en Cristo. Las oficinas diocesanas necesitarán coordinar sus esfuerzos para que las parroquias experimenten un alcance consistente. Por lo tanto, las metas de este plan están diseñadas con el fin de lograr proyectos coordinados entre las oficinas diocesanas, con el propósito de incrementar su contribución a la vida parroquial.

Las parroquias y los católicos.

En ocasiones las personas y las parroquias pueden perder de vista su conexión con toda la diócesis y su relación a nivel de su propia parroquia. Este plan pastoral desafía a todos los católicos en la diócesis para que adopten una perspectiva más amplia. En la misma medida en que se les ha solicitado a las oficinas diocesanas trabajar coordinadamente, a las parroquias se les requiere también trabajar unidas para que se apoyen unas a otras en su objetivo común de profundizar su misión a fin de centrarse más en Cristo.

Cinco Importantes Preguntas.

Cada parroquia, oficina y ministerio de la diócesis deben evaluar que se está haciendo para ayudar a los católicos en la diócesis, particularmente en las parroquias, a fin de centrarse más en Cristo. Para revisar su progreso, las propias parroquias, departamentos y ministerios diocesanos deben evaluarse así mismos con las siguientes preguntas:

Que estamos haciendo para:

- ¿Llamar a todos a una **más profunda conversión y compromiso personal con Jesucristo**?
- ¿Ayudar a crecer a las **familias santas** que estén arraigadas en la práctica de la fe católica?
- ¿Incorporar a los **adolescentes y jóvenes adultos** en cada aspecto de la vida parroquial?

- ¿Asegurar que **nuestras parroquias y nuestra diócesis sean comunidades que den la bienvenida y evangelicen a todos**, así como también vayan más allá en las tareas de caridad y justicia?

- ¿Construir un sólido cimiento para el futuro de nuestra fe católica por medio de **la capacitación y formación de líderes efectivos para la vida de la parroquia**?

IV. Desarrollo del Plan

La tabla que se describe adelante, resume los pasos más importantes del proceso de desarrollo del plan pastoral.

Cronograma para el Desarrollo del Plan.

Noviembre 2007	Evaluación del anterior plan pastoral publicado en <i>Espíritu Católico</i> .
Febrero-Marzo 2008	Más de 400 personas de 74 parroquias acudieron a las cinco reuniones públicas ofrecidas en toda la diócesis. Una sexta reunión pública fue ofrecida para religiosos de la diócesis. (1)
April-Junio 2008	Dieciocho departamentos diocesanos recibieron aportaciones de las reuniones públicas. Cada departamento realizó un análisis de sus oportunidades, debilidades, fortalezas y advertencias (ODFA) y generó propuestas para el Plan Pastoral.
Mayo 2008	El Consejo Presbiterial, deanatos y sacerdotes de la diócesis revisaron las aportaciones de las reuniones públicas y ofrecieron propuestas para el Plan Pastoral.
Julio 2008	El Consejo Asesor del Sr. Obispo analizó las aportaciones de las reuniones públicas, de los departamentos diocesanos y de la asamblea de sacerdotes. Cinco estrategias esenciales fueron identificadas.
Agosto 2008	Cinco estrategias fundamentales fueron presentadas al personal diocesano con el fin de que proporcionaran sus ideas y dialogaran acerca de su implementación.
Octubre 2008	Las cinco estrategias fueron presentadas al Consejo Presbiterial y a los sacerdotes en el marco de su asamblea realizada en mayo del 2008, con el fin de ofrecer ideas y diálogo acerca de su puesta en marcha.
Noviembre 2008	Metas desarrolladas para cada estrategia y revisadas por el personal diocesano.
Diciembre 2008	Presentación del Plan Pastoral al Consejo Presbiterial. El Consejo Asesor desarrolló una estrategia para la ejecución del plan.

V. Visión y Estrategias

La visión y las cinco estrategias que se desarrollaron como resultado del proceso de planeación pastoral son las siguientes:

Declaratoria de la Visión:

Estamos comprometidos en el fortalecimiento de nuestras parroquias centradas en Cristo. Por consiguiente, la Diócesis de Austin proporcionará formación y educación a los laicos, religiosos y miembros del clero para que puedan salir a transformar nuestras parroquias y renovar el mundo.

Cinco Estrategias Esenciales:

➤ **Conversión a Cristo.**

Llamar a la gente a una más profunda conversión y compromiso personal con Jesucristo. Ofrecer múltiples caminos para la experiencia de conversión a través de la liturgia y los sacramentos, la Palabra de Dios, oración, retiros y servicio.

➤ **Familias Santas.**

Crear familias santas arraigadas en la práctica de la fe católica, con matrimonios saludables, una efectiva educación de los hijos, una activa administración de los bienes de Dios y una formación en la fe para toda la vida.

➤ **Gente Joven.**

Incorporar a los adolescentes y jóvenes adultos en cada aspecto de la vida parroquial, para que ellos puedan activamente practicar su fe, ahora y el por el resto de sus vidas.

➤ **Comunidades de bienvenida.**

¿Asegurar que nuestras parroquias y nuestra diócesis sean comunidades que ofrezcan la bienvenida a la gente de todas las razas y culturas, tengan mayor alcance en las acciones de caridad y justicia, sanen a los que se encuentran distanciados o no son practicantes, y evangelicen a todos.

➤ **Líderes Fuertes.**

Construir un sólido cimiento para el futuro de la fe católica mediante la capacitación y formación de líderes efectivos para la vida parroquial – sacerdotes, diáconos, religiosos, ministros laicos eclesiales, líderes voluntarios, jóvenes adultos y adolescentes.

VI. Metas para cada Estrategia.

A. Conversion a Cristo.

“El tiempo se ha cumplido. El Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”. (San Marcos 1:15).

Apoyo para los Sacerdotes:

1. Promover una iniciativa diocesana para asistir y sostener a los grupos que apoyan a los sacerdotes.
2. Establecer un programa para alentar y lograr que cada sacerdote en la diócesis disponga de un director espiritual.
3. Crear un programa para sacerdotes, diáconos y líderes laicos en la visión de la Carta Encíclica del Supremo Pontífice Benedicto XVI “Deus Caritas Est”.

Recursos para las Parroquias:

4. Proporcionar una serie de recursos, incluyendo actualizaciones impresas o por internet, con el fin de asistir a las parroquias en la implementación del Plan Pastoral.
5. Ofrecer retiros y oportunidades educacionales para el clero, religiosos y laicos a nivel parroquial en torno a la conversión a Cristo.
6. Contar con un Programa de Administración de los Bienes de Dios para las parroquias.

B. Familias Santas.

“Observa, hijo mío, el precepto de tu padre y no rechaces la enseñanza de tu madre. Átalos a tu corazón constantemente, anúdalos a tu cuello. Que ellos te guíen mientras caminas, que velen sobre ti cuando estás acostado, y conversen contigo cuando despiertes....” Proverbios 6: 20-22.

1. Proporcionar retiros de enriquecimiento matrimonial y de la familia en toda la diócesis.
2. Dotar a las parroquias con recursos que contengan prácticas devocionales para integrar la fe dentro de la familia y la vida diaria.
3. Crear, capacitar y apoyar a los grupos de preparación matrimonial en las parroquias y deanatos en los idiomas de inglés, español, vietnamita y coreano.
4. Capacitar a los voluntarios en parroquias y deanatos para tratar temas como: a) Apoyo para divorciados y católicos separados y sus familias, b) apoyo en caso de sufrimiento y c) adiestramiento sobre paternidad.
5. Proveer un programa de estudio sobre la vida casta en las parroquias, escuelas, ministerios en instalaciones universitarias, y en las familias.

C. Gente Joven

“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud” (Eclesiastes 12:1).

1. Ofrecer recursos para concientizar a las parroquias en torno a lo que los adolescentes y jóvenes adultos buscan de la Iglesia y como servir a ellos y con ellos.
2. Formar un consejo asesor del ministerio de jóvenes para coordinar las iniciativas diocesanas para el ministerio a ellos y con ellos.
3. Integrar un consejo asesor del ministerio de jóvenes adultos a fin de coordinar las iniciativas diocesanas para el ministerio a jóvenes de preparatoria.
4. Proporcionar recursos parroquiales para dar la bienvenida a los jóvenes adultos dentro de la vida parroquial.
5. Ofrecer recursos para facilitar la transición de los jóvenes adultos a la vida universitaria.
6. Poner en marcha una iniciativa que sirva como recurso para desarrollar ministerios para adolescentes y jóvenes adultos en deanatos, especialmente en pequeñas parroquias y en el medio rural.
7. Tener a la disposición una iniciativa para asistir a los jóvenes adultos en el discernimiento de su vocación al matrimonio, sacerdocio, vida religiosa o como soltero(a).

D. Comunidades de Bienvenida

“Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo –judíos y griegos, esclavos y hombres libres– y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. El cuerpo no se compone de un solo miembro sino de muchos”
(1Cor.12:12-14)

1. Proporcionar recursos para ayudar a las parroquias a fin de que ofrezcan una mayor hospitalidad, música y liturgias.
2. Ofrecer medios que auxilien a las parroquias a crear un ambiente de bienvenida para todas las personas que viven en los límites de la parroquia.

3. Dotar de recursos a las parroquias a fin de que sirvan a la gente de diversos orígenes raciales/étnicos, así como también a las personas de avanzada edad y discapacitados.
4. Diseñar un proceso estructurado para la transición de un párroco de una parroquia a otra que incluya recursos tanto para los sacerdotes, como para las parroquias involucradas en la transición.
5. Desarrollar una mayor cantidad de materiales impresos y a través del internet para los católicos que no hablan inglés en la Diócesis (español, vietnamita y coreano), así como también lineamientos para que dichos materiales sean traducidos.
6. Brindar recursos para asistir a las parroquias en la bienvenida y ministerio a los católicos distanciados o no practicantes.

E. Líderes Fuertes

“Pongan al servicio de los demás los dones que han recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 San Pedro 4:10).

1. Proporcionar un programa integrado para promover y fomentar las vocaciones en el hogar, las escuelas y en la vida parroquial.
2. Estandarizar el liderazgo diocesano y los programas de certificación.
3. Ofrecer capacitación a las parroquias con respecto al llamado a voluntarios, discernimiento de sus dones, instrucción y trabajo con ellos.
4. Proveer liderazgo y capacitación en materia de administración y gobierno para los consejos de finanzas y consejos pastorales en las parroquias.
5. Proporcionar recursos parroquiales relacionados con las prácticas financieras.
6. Facilitar un programa global sobre capacitación en liderazgo para el clero.
7. Ofrecer oportunidades y capacitación con el fin de ampliar la colaboración entre sacerdotes y diáconos tanto a nivel parroquial, como de cada deanato.
8. Proporcionar capacitación para la población laica y miembros del clero en las áreas de apoyo y compromiso cívico.
9. Asistir a las parroquias y ministerios locales en el desarrollo de sus propios planes pastorales.
10. Ayudar a las parroquias y ministerios diocesanos respecto a la implementación de políticas de personal.

VII. Implementación del Plan.

Los siguientes tres aspectos deben ser considerados en la implementación del plan pastoral y sus metas.

Naturaleza multi-cultural de la Diócesis de Austin.

Atender la dinámica naturaleza multicultural de la Diócesis de Austin en la implementación de este plan, representa un aspecto esencial para el éxito del mismo. Esto significa que los materiales de los diferentes programas estén siempre disponibles, además del inglés, también en español, vietnamita y coreano.

Ya que la cultura involucra mucho más que solo el lenguaje, simplemente traducir todos los materiales no es suficiente. Los involucrados en la implementación de este plan deben ir más allá de las barreras del lenguaje y considerar la diversidad socio-cultural de la región.

Dar atención a la disparidad socio-cultural y del lenguaje en la diócesis puede requerir tiempo y esfuerzo adicionales. Sin embargo, este paso asegura que las necesidades de todos los católicos en la diócesis estén atendidas. Además, dicha disparidad integra la tremenda riqueza cultural con la cual está bendecida la diócesis.

Tecnología

La tecnología debe ser un componente clave en la implementación de este plan pastoral, ya que la tecnología proporciona importantes medios para la colaboración y comunicación. Los nuevos medios tecnológicos proporcionan oportunidades a las parroquias de toda la diócesis para que participen activamente con las oficinas diocesanas en la implementación del plan.

El reto será atender las necesidades diocesanas y de las parroquias con la apropiada tecnología. Las listas de contactos, la base de datos de la Iglesia, la teleconferencia, las videoconferencias y los recursos de aprendizaje a distancia tienen el potencial de ser de gran ayuda. El primer paso en la implementación de la nueva tecnología será realizar una evaluación de las necesidades en esa materia, asegurar que las tecnologías adecuadas tomen en cuenta las necesidades parroquiales.

El Papel de la Diócesis

Los ministerios diocesanos juegan un papel importante en la implementación de este plan, a través de la identificación y aportación de recursos a las parroquias al tiempo que trabajan para centrarse aún más en Cristo. Los ministerios diocesanos deben escuchar cuidadosamente las necesidades de las parroquias a fin de poder proveerles los recursos apropiados. Un factor fundamental en este proceso será encontrar las vías efectivas de comunicación con las parroquias a fin de asegurar que éstas tengan a su alcance los medios disponibles.

Apéndice: Resumen de las Reuniones Públicas.

Como parte del proceso de planeación del Plan Pastoral de la Diócesis de Austin, se llevaron a cabo seis reuniones públicas durante el mes de febrero del 2008. El Vicario General de la diócesis, Monseñor Michael Mulvey y un instructor profesional condujeron cada una de las reuniones. Más de 400 fieles católicos acudieron a las sesiones de consulta.

En cada sesión se presentó un video del Señor Obispo Gregory Aymond, quien pidió a los participantes reflexionar sobre la manera en que la Diócesis pueda ayudar a las parroquias a estar más centradas en Cristo. El instructor propuso tres áreas de discusión. Los aspectos más sobresalientes, las aspiraciones para el futuro y los modelos de iglesia son resumidos en este reporte. En las referidas reuniones, a los participantes se les pidió identificar lo siguiente:

- Las situaciones más importantes que enfrenta la Diócesis de Austin.
- Las aspiraciones y expectativas para el futuro.
- Lo que piensan acerca de la iglesia.

Cuestiones que enfrenta la Diócesis de Austin.

Relación de los aspectos más mencionados por los participantes en las reuniones públicas.

- Evangelización.
- Vocaciones.
- Formación en la fe para niños y jóvenes.
- Matrimonio/Familias.
- Católicos distanciados o no practicantes.
- Ministerio Juvenil.
- Justicia social.
- Escuelas católicas.
- Aspectos económicos/Demandas Financieras.

Expectativas de la Diócesis de Austin.

La siguiente es una lista de las expectativas más identificadas por los participantes en las reuniones públicas:

- Que los matrimonios y la educación de los hijos estén más arraigados en la fe católica.
- Que los católicos practiquen su fe en la vida diaria.
- Que se cuente con los sacerdotes necesarios.
- Que se disponga de una educación católica al alcance de las posibilidades.
- Evangelización.
- Dar la bienvenida a los católicos no practicantes y los alejados de la iglesia.
- Administración de los bienes de Dios.

Modelos de Iglesia de acuerdo a la opinión de los participantes.

Cada participante en las reuniones públicas respondió a un cuestionario de 20 preguntas en las que se cuestionaba con cual de los cinco modelos de Iglesia, de acuerdo al teólogo Avery Dulles, se identificaban más (La Iglesia como institución, comunidad, heraldo, sierva y sacramento). Entre dichos modelos, la Iglesia como institución fue claramente no preferida. Los participantes dieron la misma importancia a la Iglesia como comunidad, heraldo y como siervo, mostrando una ligera preferencia sobre estas tres, a la Iglesia como sacramento.

Cuestiones no mencionadas en las reuniones.

Como resultado de la consulta, se observó que los participantes hicieron mínima mención a las liturgias de los domingos. De igual manera, no se hizo referencia a la predicación, la música, el horario de las Misas y cualquier otro aspecto relacionado con las liturgias de fin de semana. Una posible explicación a lo anterior, es que los participantes se muestran satisfechos con la situación actual y otra segunda explicación puede ser la renuencia a abordar estos aspectos con los sacerdotes parroquiales que asistieron a las reuniones.

Resumen General.

Las aportaciones emitidas por los participantes en las reuniones públicas, nos dan tres áreas de enfoque para los años venideros:

- 1) Católicos dentro de la parroquia:
 - Ayudar a las parejas para que vinculen su matrimonio y vida familiar a su fe.
 - Recibir formación en su fe y como vivirla en sus vidas diarias.
 - Ver a la iglesia como un Sacramento y como una Comunidad.

2) Católicos fuera de la parroquia:

- Dar la bienvenida de nuevo a los católicos distanciados o no practicantes.
- Evangelización.
- La Iglesia como Heraldo y como Sierva.

3) Preparación para el futuro:

- Ofrecer formación en la fe para niños y jóvenes.
- Proporcionar educación en las escuelas católicas económicamente accesibles para educar a las futuras generaciones de católicos.
- Apoyar las vocaciones para asegurar la disponibilidad de suficientes sacerdotes que sirvan a las parroquias.

Como resultado de las aportaciones antes descritas, se puede observar que los participantes desean que sus parroquias sean lugares que:

- Ofrezcan apoyo a la vida familiar.
- Proporcionen una buena formación en la fe para ellos mismos y sus hijos, a fin de que puedan aplicarla en sus vidas diarias.
- Cuenten con educación católica económicamente accesible.
- Den la bienvenida a los católicos distanciados o no practicantes.

Los aspectos relacionados con la justicia social y administración de los bienes de Dios también fueron señalados, aunque con menor interés.

Por último, estos resultados indican que los participantes tienen una visión equilibrada de la vida parroquial. Sus aportaciones se vinculan a aspectos dentro y fuera de la parroquia y a las futuras generaciones de católicos en la diócesis. Además, ellos no optan por un modelo de Iglesia sino prefieren una combinación de cuatro modelos. Lo que ellos solicitan es fundamental para la vida parroquial: formación en la fe para ellos mismos y sus hijos, ayuda para que profundicen en su fe y la apliquen en sus vidas diarias y contar con comunidades que evangelicen y den la bienvenida a los católicos inactivos y aquellos que se han alejado de la iglesia.